

LA CARCAJADA.

PUNTOS DE SUSCRICION:

BARCELONA

LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ.

RESTO DE ESPAÑA

PRINCIPALES LIBRERÍAS.

SALDRÁ CUANDO PUEDA.

PRECIOS DE SUSCRICION:

ESPAÑA. — 16 REALES CADA 12 NÚMEROS
pagados por anticipado.

NÚMEROS SUELTOS 2 REALES.

ULTRAMAR

24 NÚMEROS 50 REALES.

CASOS DE CÓLERA.

No se alarmen nuestros lectores al leer el epígrafe del presente artículo.

No aludimos al personaje tristemente célebre que, oriundo del Asia, viene de vez en cuando á dar un paseito por Europa.

El cólera á que nos referimos es una enfermedad endémica en nuestro país, y que se desarrolla de una manera tan lamentable como espantosa bajo la sola y única influencia de unas elecciones en perspectiva.

Cada hijo de vecino en nuestra melenuda Patria lleva en sí el germen pernicioso de tal enfermedad.

Basta una leve indicacion, una pregunta, un «¿tendría V. aspiraciones?» para que mas rápido que el rayo tome creces en el individuo el mal que le acompaña, y cause estragos.

No hay zapatero de viejo, ni mozo de cordel que no se crea con suficientes posaderas y pulmones de sobras para ocupar dignamente un escaño en el Congreso.

Cada cual se juzga en sus adentros un hombre capaz y muy capaz de hacer la felicidad de su patria comenzando por labrar la propia.

¡Diputado! ¿y bien qué, diputado? de menos nos hizo Dios; esta es la respuesta lógica y terminante que cada español suele hacerse, si por rara casualidad llega á escarabajarle el sentimiento de su propia nulidad.

Pero quien dijo miedo? ejemplos palpitantes y á la vista tenemos de nulidades campanudas que han llegado dos veces á ministro.

¡Nada, nada, apechuguemos! y desde el club á las cortes y desde estas al Ministerio.

Nuestra patria es la patria de los *Gerónimos Paturot* y *Gerónimo Paturot* es un gran modelo en literatura.

Estas y otras reflexiones, amados lectores, se nos ocurren al contemplar en estos momentos á tantos invadidos.

No bastára ni de mucho á contenerlos el espacioso palacio del Congreso, convertido en hospital.

«Calamar hoy y republicano mañana; pero esto que importa, con tal que llegue mi personalidad á merecer bien del sufragio universal?»

Cuando el atacado presenta estos ú otros análogos y alarmantes síntomas en su economía animal, podeis considerarle ya irremisiblemente hombre al agua; no queda en él (la experiencia y la clínica lo demuestran) ni resto de pudor, ni asomo de vergüenza, ni migaja de patriotismo, ni átomo de dignidad, ni cosa que se lo valga. En tal deplorable estado el paciente, su caso es de aquellos fulminantes.

Iríamos muy léjos por este escabroso camino, y á la pobre patria le conviene el descanso, sin duda, tras de lo molida y zarandeada que la tienen los viajes oficiales á Valladolid, Santoña y Santander.

Admitida, pues, la influencia perniciosa de los vientos que comienzan á soplar, tomemos algunos preservativos, los que nos preciamos de buenos españoles, reconociendo nuestra miserabilidad é insuficiencia y compadezcamos al mismo tiempo de todo corazon á esos pobres atacados del cólera-turron

(que por desgracia menudean) hasta esperar brille el venturoso día, no lejano por cierto, en que podamos entonar el *Te-Deum* en accion de gracias por haber el hálito de la Gran Justicia, saneado de una vez para siempre el cielo azul de nuestra patria de tantas y tantas bastardas ambiciones como le ennegrecen y emponzoñan.

LAS ELECCIONES.

Por segunda vez durante el presente año viene llamado el pueblo español á usar del derecho mas trascendental en la política de las naciones, cual es el ejercicio del sufragio universal.

Pronto sonará la hora en que todo ciudadano deba depositar en la sagrada urna, el nombre de aquel su otro compatriota que, segun su conciencia y su criterio, contribuir deba á la salvacion y al bienestar de su patria.

Vivísimas están aun en la mente de todos nosotros las escenas sangrientas y asquerosas que se llevaron á cabo por el gran falsificador del siglo D. Práxedes Mateo Sagasta durante el último período electoral.

¿Se reproducirán esas escenas bajo el influjo de Zorrilla?

Creemos y esperamos en que no.

Repuestos los municipios, base de las elecciones, de esperar es que estas se verifiquen con toda legalidad é independencia.

Y si esto sucede ¿quedará sentado en el trono de San Fernando el ilustre vástago de la casa de Saboya? se preguntan los hombres pensadores.

Preciso es confesar que lo dudamos.

El país que sostuvo una lucha titánica con los árabes logrando arrojarlos de su seno; el país que tras de espantosa y gigantesca lucha logró humillar y rendir al héroe de este siglo, no puede ni debe por mas tiempo soportar el yugo de una dominacion extranjera.

El siglo en el que vivimos reusa ya una victoria por medio de las bayonetas; un arma mas poderosa es la que viene destinada á la regeneracion de la sociedad; esta arma es el sufragio universal.

Pueblo español, maneja esta potente framea con vigoroso brazo y el triunfo es tuyo.

Prepárate para la lucha; muéstrate sereno y á la altura de tu mision; escucha la voz no de los santos, sino la de tu conciencia, y antes de emitir tu voto, medita á quien lo das.

Vote el honrado trabajador segun le aconsejen sus sentimientos: no sea una máquina fria y automática; sea un hombre que tenga el convencimiento íntimo de lo que practica.

Vote el soldado, no en pelotones, como manso carnero, como un número de la lista; emita sí con amplia voluntad y como ciudadano que es, su parecer en la grave cuestion que se le consulta.

Basta de coacciones y de abusos.

Pueblo de España, acuérdate que todas las naciones tienen fija su mirada sobre tu hermosísimo suelo; acuérdate de tus gloriosas é inmortales victorias conseguidas sobre el dominador extranjero; acuérdate que tus banderas se han paseado triunfantes por todos los ámbitos del mundo, y acuér-

date en fin que el gran lábaro de la libertad, enarbolado por tu heróicos abuelos, te ha sido confiado para traspasarlo incólume á tus hijos; inspirado por estos recuerdos, acude compacto á las urnas, y emitiendo en ellas tu libérrimo voto, ¿quién duda, que surgirá de aquellas, hermosa y resplandeciente la regeneracion de la patria?

CANTÁRES.

Seis trabucos me andanaron
y ni un balazo me dió;
no creais luego en milagros
ni en la Justicia de Dios.

Una yegua que tenia
se puso mala de un pié;
los doctores opinaron
que era de tanto correr.

Sagasta, dicen, que el oro
transferia con primor;
ahora dicen que Zorrilla
transfiere la municion.

Mientras mi chavó pasea
las calles de Santander;
¡trabaja, Pepa, trabaja!
¡vaya que luna de miel!

Los carlistas se han batido
como tigres y leones;
y los soldados de Italia
cual si fueren españoles.

La carne napolitana
dicen que es carne sabrosa;
no falta quien come de ella
aunque en tierra española.

Si á pescar vas calamares,
no los busques ya en la mar;
en los montes Pirineos,
pescador, los hallarás.

Hay un camino muy corto
que vá desde Italia á España,
pero hay otro aun mas breve
que vá desde España á Italia.

Para ser un buen ministro
tres cosas hay que tener;
finos dientes, uñas largas
y en la frente un gran tupé.

A un difunto á quien mataron
por querer ser radical,
le preguntan y él se empuña
en no querer contestar.

No me mates á pesares
desgraciada nacion,
porque si tú me aborreces,
te tengo en cambio yo amor.

¿Por qué á mi reja viniste
si me habias de olvidar?
ahora ya no me quieres,
pues, ¡anda! me aguantarás.



SOMBRAS CHINESCAS.
Ayuntamiento de Madrid

En el cielo de mi España
lucen brillantes estrellas,
todas brillan que mas brillan,
solo la mia es la negra.

¡Cuántos amigos tenia
cuando pasaba la mar!
Ora que viajo por tierra,
cuento enemigos no más.

El día que vine á España
ví en el cielo el claro sol:
si al partir veré ó no estrellas
tan solo lo sabe Dios.

LA CORONA ENCANTADA.

LEYENDA FANTÁSTICO-ORIENTAL.

(Continuacion).

Se hallaba á la sazón el gentilísimo Rey de esas señoras ocupando un gran sitial fabricado con puntas de cigarro, cortezas de naranja, cáscaras de huevo y otros desperdicios y zarandajas que no vienen á pelo enumerar.

—Poderoso señor,—díjole la hada-perro, con mucha reverencia y tan luego como á su presencia estuvo—el objeto de mi visita no es otro que el de manifestar á V. M. que el nobilísimo y heroico país de donde procedo y en cuyo nombre hablo, ha fijado sus miradas en vuestra esclarecida prole, deseoso de obtener un vástago de vuestra distinguida familia, para proclamarle y adorarle como rey y soberano.

El gentilísimo monarca, que durante esta bien hilvanada arenga, habia estado rasca que te rasca la nalga derecha, por el gozo y la satisfaccion sin duda que experimentaria oyendo la demanda, no vaciló en responder tras de unos graciosos gestos con el hocico y castaño de dientes.—«Agradezco en el alma no solamente por mí, si que tambien por toda mi familia, la alta y señaladísima honra que nos proporcionais con la grata proposicion que acabais de dirigirnos con tanta elocuencia como patriotismo. Yo por mi parte no hallo inconveniente alguno en que lo que es hasta ahora un simple proyecto sea desde luego una gloriosa realidad. Podeis, pues, regresar á vuestro país y decirle que aceptamos con orgullo y satisfaccion la corona que se nos ofrece tan hidalga y desinteresadamente; decidle además que el Príncipe que destino desde este momento á labrar la felicidad de todos vosotros, es un muchacho de buena pasta, dócil y obediente como un cordero, valiente (sin modestia) como yo mismo, y animado sobre todo de los mejores deseos y buena fé, cosa rara ya entre los príncipes de la tierra.»

«Nada, pues, lo dicho dicho, querido amigo, y la jaca á la puerta; cuenta con mi real palabra y cuenta que no he faltado jamás á ella durante mi larga vida; he dicho.»

Aquí hubo por supuesto lo de las protestas de adhesion y cariño: la presentacion del príncipe al perro diplomático; los brindis y gaudamos oficiales en celebracion de tan fausto acontecimiento, en fin, nada faltó en aquella solemnisima hora para atestiguar que desde aquel instante ambas naciones quedaban fusionadas para siempre, es decir las hadas unas monas y las monas unas hadas.

«¡Gloria y honor! exclamaba entre sí el célebre diplomático: ¡honra y prez al que tal hazaña ha conseguido! Ese fui yo: á ver si callan las malas lenguas de mi tierra y doy de una vez el último escobazo á esa maldita interinidad;» y despidiéndose en esto de la agraciada corte, nuestra hada-perdiguero regresó á su casa mas satisfecha que nunca de su precioso olfato.

VI.

Cuentan las crónicas de aquel tiempo que al participar la intrépida mensajera á sus comadres el feliz éxito de su empresa, lloraron á moco tendido (por pura diplomacia se supone) pero en fin, llora-

ron como lloran siempre los cocodrilos y los grandes hombres de Estado.

Recibida la noticia, pues, y aceptado el candidato por cierto número impar, que le votó y del cual ni memoria queda siquiera en las historias, no se trató ya mas que de forzar los hechos, adelantando el reloj que lento trascurría.

Nombróse entre las hadas una como comision ó junta de obsequios que en busca fuera del deseado mono, y en tanto que las favorecidas y llamadas á cumplir tan honrosísimo recado, elevábanse por los aires envueltas en nubes de oro y grana que á guisa de carrozas las llevaban, la de los fuertes puños quedaba entretenida y encargada de arreglar el palacio que con todo decoro y magnificencia, albergar debia dentro brevísimos instantes á la flor y nata de los reyes.

(Se continuará).

SONRISAS.

Leemos en un periódico: Ha sido objeto de comentarios el discurso que el vicario general castrense dirigió á D. Amadeo despues del *Te-Deum* cantado en la capilla de Palacio al día siguiente de la tentativa de regicidio.

Parece que dicho señor vicario recomendó especialmente á S. M. procurase en lo sucesivo reunir á la candidez de la paloma la prudencia de la serpiente, segun máxima del evangelio.

El consejo nos parece sumamente acertado en los tiempos que corremos.

Dice la *Igualdad*: Anuncia un periódico una cosa que nosotros ya sospechábamos desde la noche que tuvo lugar el atentado contra los príncipes italianos D. Amadeo y D.^a María Victoria, á saber: que, segun el resultado que se atribuye á las declaraciones del sumario, el único que estaba en los antecedentes de la conjuracion y en el secreto del complot era el muerto. Esto de echar el muerto al idem, tiene un mérito de primer orden.

No podemos menos que sonreirnos; al fin y al cabo se hará la luz.

La *Gaceta oficial* de Viena da cuenta de los exámenes de D. Alfonso de Borbon y dice que ha con testado perfectamente en aleman.

Crea la *Gaceta* que tenemos en ello una verdadera satisfaccion los españoles.

D. Carlos ha publicado recientemente un manifiesto en el que promete convocar á los aragoneses, valencianos y catalanes para restablecer los fueros.

Ahora sí que creemos seguro el triunfo del *Terso*; falta tan solo un grito de «¡Viva la República federal y el Santo Oficio!» y D. Carlos se come la breva.

Insiguiendo los deseos espresados por D. Amadeo respecto á que los pueblos manifiesten con toda libertad sus opiniones políticas, en Valladolid cuando su tránsito por allá se dieron varios gritos de ¡Viva la República! y en Santander, al petróleo.

Si á esta franqueza añade S. M. el despido nada agradable por cierto, que se le preparó cuando su salida de la villa del oso y del madroño, podrá formar el Ilustre viajero cabal juicio de lo que puede esperar para el porvenir.

El general Cialdini ha visitado en Bagneres de Luchon á los Sres. Sagasta, De Blas y Romero Robledo.

No pudo saludar al inspirado vate D. Víctor, por hallarse este á la sazón ausente corriendo tras de las pintadas mariposas.

Parece que llegó á noticia del Sr. Martos que se trataba de atentado contra su vida.

¡Guarda la pelle
marquese mio!

Se inauguró en Santander la exposicion de ganados á la que asistió el Rey.

Segun anuncia la *Gaceta*, S. M. ha principiado los baños trasladando su residencia al Sardinero para mayor comodidad.

¿De modo que ya tenemos á S. M. en remojo?
¡Bueno va!

Acaban de ser agraciados con el gran cordon de

la órden imperial del Leon y Sol de Persia los Sres. Sagasta y de Blas.

Bien merecido lo tienen, mas que fuese el de la órden de Judas Iscariote.

Siempre habíamos observado que la espresiva fisonomía de D. Mateo tenia algo de persa.

Por lo que toca al Sr. de Blas, no habíamos reparado en ello, pero toda vez que los persas se lo han conferido, razones poderosas tendrán aquellos señores para plantificarle su Sol y su Leon en mitad del pecho.

Se ha desistido del viaje del Rey á los puertos de Galicia. D. Amadeo visitará los puertos de San Sebastian y Bilbao, regresando despues á Madrid.

¿Sí será esto por la tristeza que se ha apoderado de los ánimos madrileños desde que salió S. M. de la capital?

En las esquinas de Valencia ha aparecido el siguiente pasquin: «¡A la propiedad! ¡Llegó la hora! ¡Viva la Internacional! ¡Viva el petróleo! ¡Mueran las autoridades! ¡Viva la República!»

A este paso no queda en vida ni el apuntador.

El Sr. Ruiz Zorrilla no es tan radical como des de Tablada parecia.

Días pasados, sufría este importante hombre político, segun cuentan, un dolor de muelas tan fuerte y tan insoportable que cualquiera de nosotros, sin ser tan radicales, instado hubiéramos al primer Dulcamara, nos hubiera hecho gracia hasta de la mandíbula; pero no de tal suerte pensaria, sin duda, el ilustre patricio, cuando prefirió la aurificación; medio que si bien de mucho, como comprenderán fácilmente nuestros lectores, no es tan radical, no deja de ser mas cómodo y mas *Sagastino*, como quien dice.

No hay nada que oponer, cada uno obra como mejor le parece, sobre todo en estos felices tiempos de derecho individual.

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores el fallecimiento de D. Luis Rivera, director del festivo colega *Gil Blas*.

Otra sonrisa triste.

Segun se dice el Sr. Ruiz Zorrilla tiene varios proyectos de ley que presentará á las Cortes, todos ellos encaminados á consolidar la dinastía y la libertad.

En cuanto á lo de la libertad, pase; respecto á lo primero.... allá veredes.

Dice la *Iberia*: S. M. el rey ha contestado desde Valladolid, en un telegrama bastante espresivo, al que le dirigia nuestro querido amigo el Sr. Sagasta por sí y á nombre de los Sres. de Blas, Romero Robledo y Balaguer.

Desengáñate nacion
que sueñas en libertades;
son siempre los mismos perros
que usan distintos collares.

Quedan aun algunas colecciones de la «Flaca», las que se hallan de venta en esta Administracion al precio de 125 rs. en rústica y 150 encuadernadas.

Solucion de la charada del número anterior:

LONGANIZA.

CHARADA.

Mi primera y mi segunda
son una preposicion
que contrariedad denota:
tercera y cuarta las dos
del mar lo forma la arena:
segunda y tercera son
un instrumento que junta:
segunda y cuarta una voz
del verbo traer; mi cuarta
de mi tercera en union
significa entre marinos
una importante labor:
son prima, segunda y cuarta
del verbo contraer voz
tambien, del tiempo pasado,
siendo el todo en conclusion
un instrumento de cuerda,
panzudo, de fosca voz,
mas formal que un calamar
y algo afine del violon.

BARCELONA:

Imp. de «EL PORVENIR» de la viuda Bassas, á cargo de J. Medina, Tallers, 51 y 53.